

El rincón de la imagen

material

Por NICOLÁS LÓPEZ-PEÑA IZQUIERDO.

Los pilares de la iluminación

Brazos y pletinas

Con la adquisición de una cámara y su correspondiente carcasa sólo hemos dado nuestro primer paso en el mundo de la imagen submarina. Si queremos mejorar los resultados, seguro que tendremos que plantearnos ampliar el material con ópticas, frontales adicionales, filtros correctores de color y, sobre todo, con iluminación. Pero en esta ocasión no vamos a hablar de flashes o focos, vamos a hablar de los sistemas de soporte de dichos elementos: las pletinas y brazos, los grandes olvidados.

Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que todos los equipos compactos del mercado que se precien, y también las nuevas EVIL, necesitan de una pletina base para “construir” lo que será la iluminación de nuestro conjunto. Estas pletinas, fabricadas generalmente en aluminio o plástico de gran resistencia se acoplan a la carcasa mediante una tornillo de sujeción. Existen de distintas formas y tamaños, pero todas cuentan con distintos puntos de anclaje para los brazos, que pueden partir desde las propias empuñaduras o desde soportes situados sobre la propia estructura de la carcasa. Por otro lado, las carcasas de vídeo y de equipos réflex que no necesitan montar estas pletinas porque ya cuentan con sus propios soportes para sacar los brazos directamente.

La principal novedad dentro del mundo de las pletinas es la aparición del modelo polivalente I-das HD. Esta pletina resulta sumamente peculiar por su forma completamente cerrada y por los múltiples puntos desde donde sacar soportes articulados. Estas roscas, taladradas sobre el aluminio, tienen distintas métricas para poder montar todo tipo de bases desde las que partirán los brazos u otros accesorios útiles, como los porta lentes. Una vez seleccionada la pletina adecuada, tendríamos que elegir entre los distintos brazos articulados. Básicamente podemos distinguir dos tipos:

a) Brazos de bolas: fabricados en una resina plástica de alta resistencia y que generalmente terminan en un adaptador YS (anclaje específico para montar la iluminación). Lo mejor de esta opción es la manejabilidad

de estos brazos; con un sólo “toque” podemos posicionar las luces de la manera más adecuada posible. Sí es cierto que este tipo de brazos tienen un ángulo de inclinación máximo, si se sobrepasa este punto se sueltan. ¡Ojo porque si no se lleva asegurada la iluminación la podemos perder! Se puede conseguir una mayor longitud de brazo añadiendo segmentos, aunque esta posibilidad queda reservada a los brazos tipo Loc Line. Por comodidad es recomendable montar una empuñadura adicional, si fuese posible.

b) Tramos rígidos articulados por rótulas: generalmente fabricados en aluminio, con lo cual son también más costosos. En mi opinión merecen más la pena porque permiten articular más movimientos y alcanzar más posiciones de trabajo. El error más común en la utilización de este sistema, motivado por el



El consejo práctico

Consejos para alargar la vida de tus brazos y pletinas

1. Endulzar siempre el material después de cada uso.
2. Mantener engrasadas las roscas y tortillería para evitar su deterioro con el uso.
3. No apretar en exceso las rótulas porque se deforman.
4. No es necesario llevar consigo los brazos y pletinas como equipaje de mano.



miedo a la pérdida de la iluminación, es pensar que las rótulas hay que llevarlas excesivamente apretadas, lo que luego implica "incómodas" maniobras bajo el agua para aflojarlas. La extensión del brazo es variable añadiendo piezas de distintas longitudes. Dentro de este sistema de brazos, la principal novedad viene también del fabricante I-das y sus rótulas curvadas de 60°.

En resumidas cuentas, lo que un sistema de pletinas y brazos tiene que aportar al fotógrafo/videógrafo serían las siguientes características:

- 1º - Movilidad para posicionar las fuentes de luz de la manera más apropiada para cada situación.
- 2º - Ergonomía y comodidad de agarre y manejo.
- 3º - Peso ligero que convierta el sistema en algo cómodamente transportable dentro y fuera del agua.
- 4º - Que cuente con puntos para asegurar el equipo a nuestro chaleco y que los componentes que lo forman no sean fácilmente perdibles.
- 5º - En tierra, que aporten estabilidad si dejamos apoyados el equipo sobre una superficie lisa. Así se evitan accidentes.